

Los Programas de Transferencia de Ingresos Condicionada y su impacto en la reducción del Trabajo Infantil: El programa Ciudadanía Porteña

*Lic. Naomi Wermus
Lic. Luciana Castronuovo*

Introducción

En este documento se aborda el impacto del Programa Ciudadanía Porteña (PCP)¹ (Programa de Transferencias de Ingresos Condicionada) sobre el Trabajo Infantil en el período 2006-2009. El trabajo infantil posee importantes consecuencias negativas sobre el bienestar y desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, por lo que su erradicación es de vital importancia a fines de interrumpir la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Que los niños y adolescentes trabajen acarrea graves problemas para su desarrollo. Sus consecuencias se hacen sentir tanto en la salud como en los logros escolares y personales. El trabajo de los niños potencia y amplifica la vulnerabilidad y los padecimientos que les imponen las condiciones en que viven. A los que les impone la situación de pobreza, se agregan los que resultan del propio trabajo. Por otra parte, el tiempo dedicado al trabajo es tiempo restado a la educación y a la recreación, aspectos centrales en el desarrollo de todo niño: el trabajo se traduce en abandono y en menores logros de aprendizaje, repitencia, y bajo rendimiento (Feldman, 1997).

Resulta absolutamente necesario encontrar los caminos para erradicar el trabajo infantil. De otra manera, todos los logros conseguidos serán en vano: no resulta suficiente que un niño reciba inmunización y atención de salud si ese niño se encuentra obligado a salir a cualquier costo al mercado de trabajo a complementar los ingresos de sus padres para mantener las condiciones mínimas de vida. No resulta suficiente garantizar la educación básica si el niño se encuentra obligado a interrumpir o discontinuar su aprendizaje para iniciarse en trabajos precarios que no suplirán los conocimientos de la escuela.

Cabe agregar, como punto importante, que las tareas que realizan los adolescentes en general son de muy baja calificación y no implican un aprendizaje de destrezas específicas u oficios. En consecuencia, el trabajo no aparece como un camino alternativo a la educación en un proyecto de ascenso social, por lo que aquellos adolescentes que deban interrumpir sus estudios para poder aportar ingresos a sus hogares están sacrificando su futuro, demandados por las urgencias del presente.

La prevalencia de empleos domésticos, asalariados de microempresas y cuentapropistas no profesionales, empleos que no sólo no garantizan el aprendizaje de un oficio sino que están signados

¹ El programa de Ciudadanía Porteña es un programa de transferencia de ingresos destinado a los hogares residentes en la Ciudad que se encuentran en situación de pobreza e indigencia, y que se halla condicionada al cumplimiento de la asistencia escolar de los menores de 18 años y al control de salud. Las condicionalidades en educación impactarían en la reducción del trabajo infantil. La transferencia se otorga a través de una tarjeta de compra con una determinada carga mensual. En 2008 se lanzó el componente Estudiar es Trabajar. Este componente está destinado a todos los jóvenes de 18 a 25 de la ciudad para que vuelvan a estudiar o continúen con sus estudios en cualquier nivel del sistema formal de educación formal y cuyos hogares sean beneficiarios del Programa Ciudadanía Porteña.

por una gran informalidad e inestabilidad, colocan a los niños y adolescentes trabajadores en situaciones de alta vulnerabilidad social. (Irene Novacovsky, Informe sobre la situación de la Infancia y adolescencia en Argentina- Observatorio Save The Children)

Para el análisis de la incidencia del PCP sobre el trabajo infantil se utiliza como fuente de datos la Encuesta Anual a Hogares Beneficiarios, que realizó la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires en los años 2006 y 2009, la misma contiene un módulo específico que permite relevar información sobre la incidencia del trabajo infantil entre los niños y adolescentes de 5 a 17 años pertenecientes a hogares beneficiarios del Programa Ciudadanía Porteña.²

La definición de trabajo infantil considerada es la de “círculos concéntricos”, que se utilizó en la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA)³. La misma distingue un núcleo duro en el sentido de actividad laboral y adiciona el resto de los componentes (autoconsumo y actividades domésticas), a modo de anillos o envolventes de dicho núcleo, que resultan en un concepto de actividad económica infantil en un sentido amplio (Aizpuru, 2005).

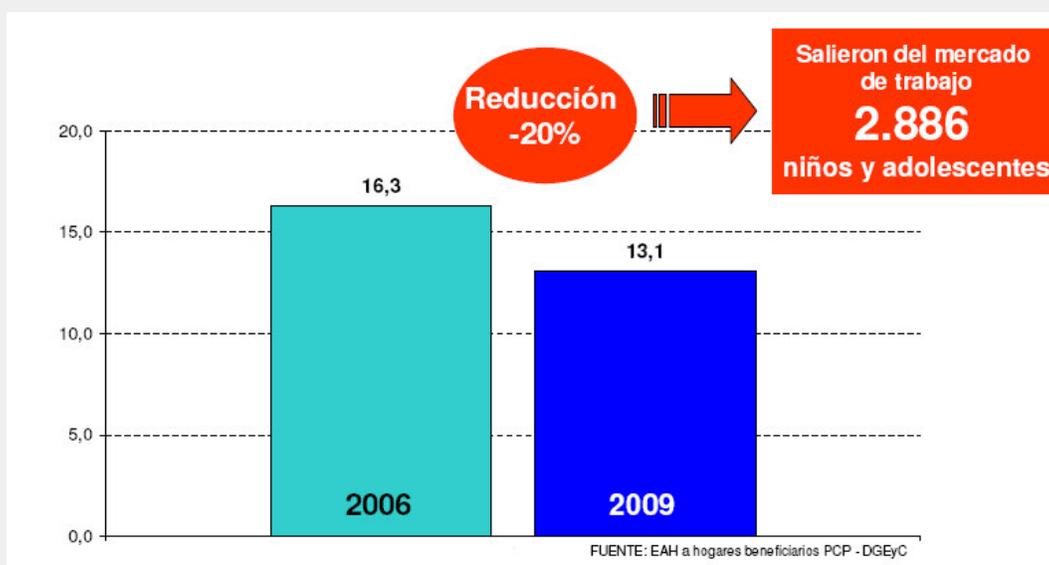
² El módulo sobre trabajo infantil fue respondido por el titular del hogar beneficiario

³ La EANNA es un emprendimiento que desarrolló el Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social en forma conjunta con el INDEC en el marco del Programa “Encuesta y Observatorio de Trabajo Infantil” que se acordó entre el Gobierno Argentino y el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Organización Internacional del Trabajo.

Niños y Adolescentes que trabajan: 2006-2009

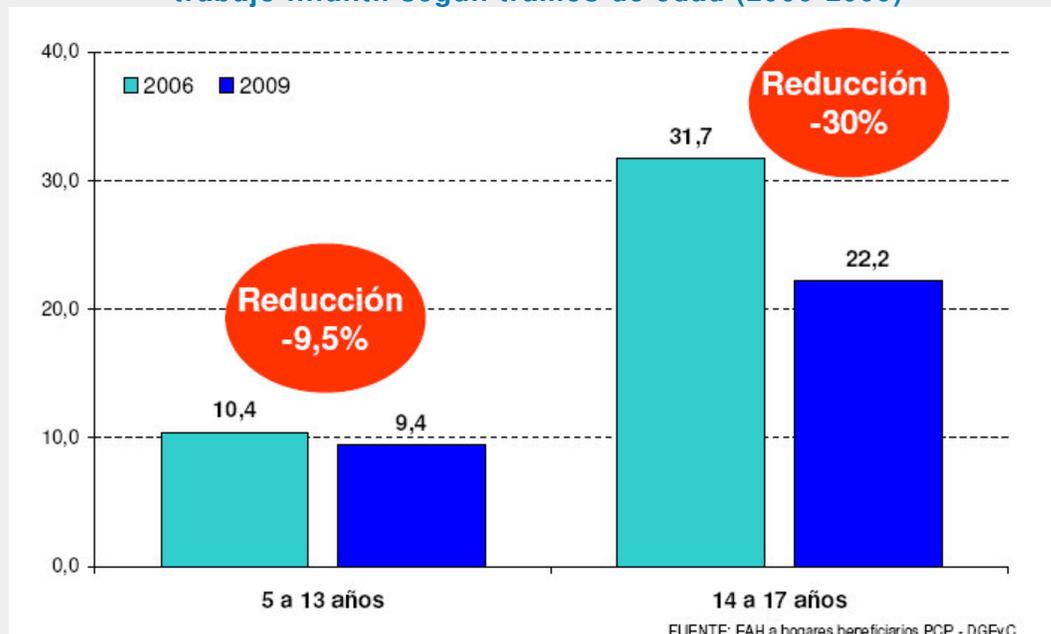
Si se analizan los datos que se presentan en el primer gráfico donde se muestra la incidencia del trabajo infantil en los hogares beneficiarios de Ciudadanía Porteña entre 2006 y 2009, **se puede observar una reducción del 20% en la incidencia del trabajo infantil, lo que implica que el Programa Ciudadanía Porteña ha logrado retirar del mercado de trabajo a casi 3.000 niños y adolescentes.**

Gráfico 1: Porcentaje de niños y adolescentes de 5 a 17 años que realizan trabajo infantil -PCP (2006-2009)



La problemática del trabajo infantil difiere según el tramo etario que se considere. Al analizar su incidencia resulta conveniente diferenciar en dos grupos: de 5 a 13 años y de 14 a 17 años. En el segundo tramo etario no sólo existe una incidencia mucho mayor del trabajo infantil, si no que es también donde se registra un mayor abandono escolar. En el período considerado, se ha logrado una **reducción del 30% en la incidencia del trabajo infantil en la población de 14 a 17 años** (ver gráfico 2), lo que supone un logro muy importante del Programa, ya que es en este tramo etario donde muchos adolescentes tienden a dejar la escuela para insertarse en el mercado laboral.

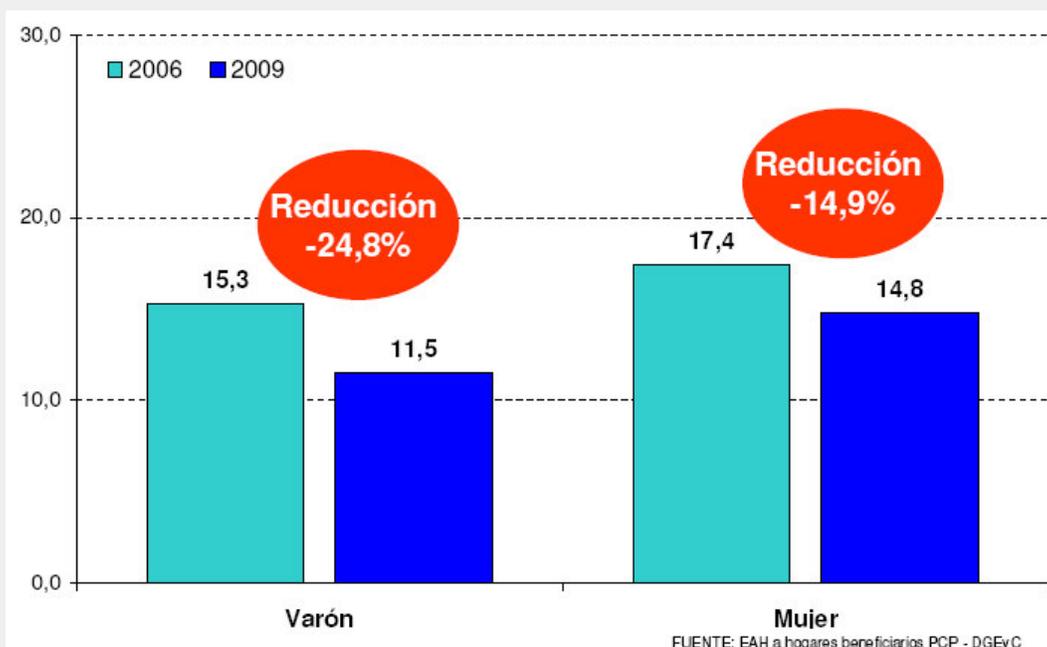
Gráfico 2: Porcentaje de niños y adolescentes de 5 a 17 años que realizan trabajo infantil según tramos de edad (2006-2009)



Al analizar el trabajo infantil, la diferencia según sexo también es importante. Como se observa en el gráfico 3, las niñas trabajan en mayor proporción que los varones y esta diferencia se amplía levemente entre 2006 y 2009. Esto se debe a que las situaciones laborales que más persisten son aquellas vinculadas al trabajo doméstico intensivo⁴, siendo más marcada esta tendencia entre las mujeres. De esta forma, la participación laboral de los niños, niñas y adolescentes beneficiarios presenta diferencias por sexo: los varones muestran mayor presencia en el trabajo fuera del hogar, generando bienes o servicios con valor en el mercado; mientras que las mujeres se encuentran más comprometidas en tareas domésticas intensas.

⁴ El trabajo doméstico intensivo hace referencia a un “anillo” que abarca a aquellos que realizaron tareas domésticas al interior del hogar de manera intensa. La definición operacional se realizó de la siguiente manera: niños de 5 a 13 años que hayan realizado tareas domésticas por 10 horas o más en la semana o niños de 14 a 17 años que realizaron 15 o más horas de trabajo doméstico. El trabajo doméstico incluye actividades que sustituyen el trabajo de los adultos en el hogar como realizar las compras, reparar la vivienda, limpiar la casa, cocinar y planchar, cuidado de niños pequeños, ancianos, etc. Esta definición se realiza en base a los criterios establecidos por la Organización Internacional del Trabajo (2006).

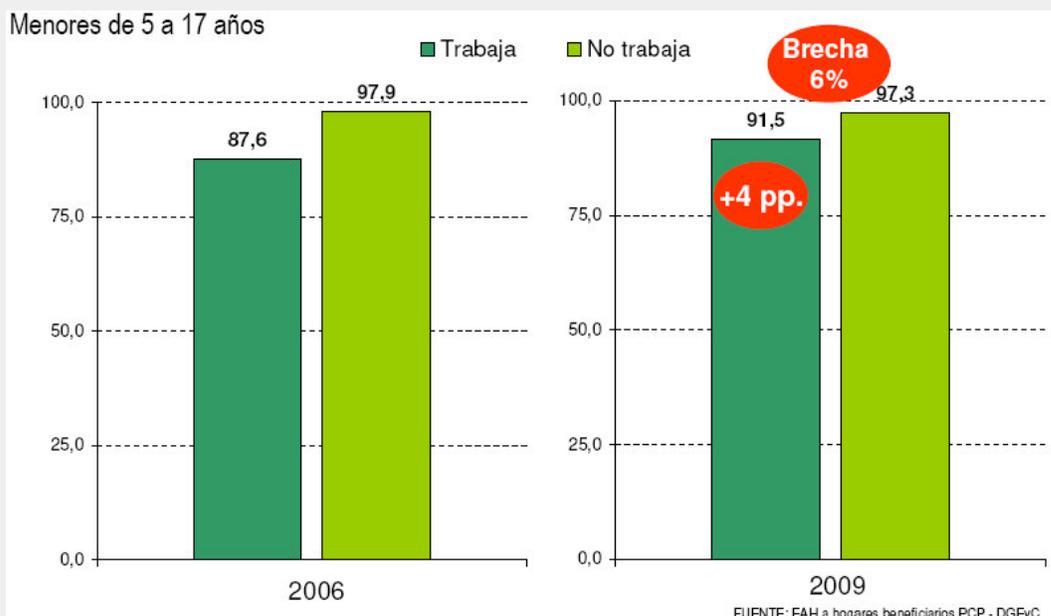
Gráfico 3: Porcentaje de niños y adolescentes de 5 a 17 años que realizan trabajo infantil según sexo (2006-2009)



La inserción temprana en el mercado de trabajo tiene una clara relación con el abandono escolar. Los datos evidencian esta tendencia tanto en el 2006 como en el 2009. En este último año, el porcentaje de menores que asisten es un 6% mayor entre aquellos que no trabajan en relación con los que los hacen (ver gráfico 4). No obstante, al analizar la evolución de la asistencia escolar, entre 2006 y 2009, se observa un incremento de la asistencia en la población que trabaja, mientras que la población que no trabaja se mantiene constante. Esto se traduce en una disminución en la brecha entre los que trabajan y los que no trabajan, que se redujo de 10 a 6 puntos porcentuales entre 2006 y 2009.

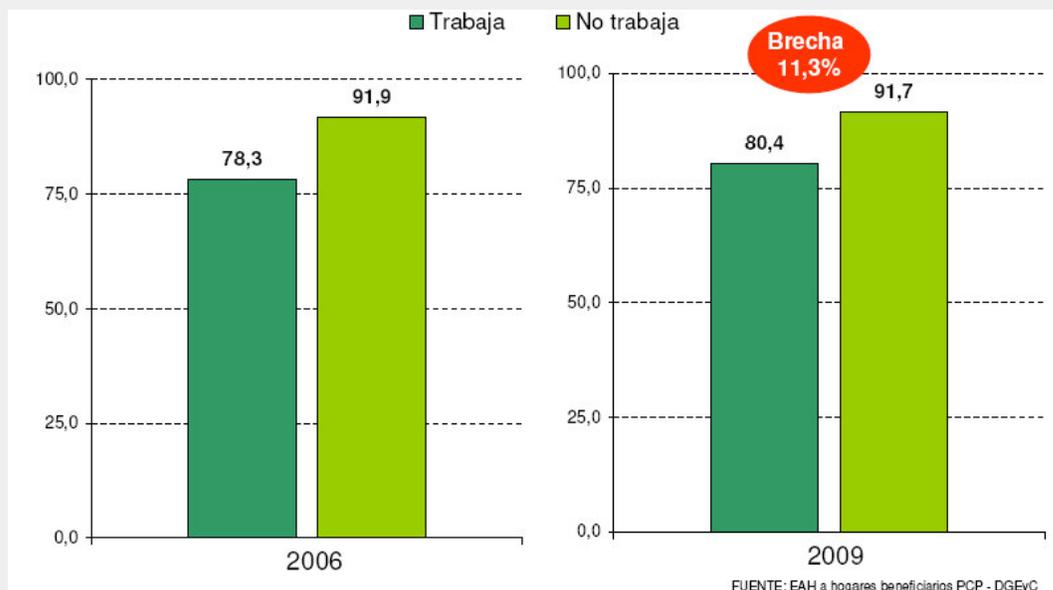
Cabe señalar que los aumentos en los niveles de escolaridad que alcanzan la universalidad tienden a ser bajos, de forma tal que un incremento de cuatro puntos porcentuales en la asistencia de la población que trabaja representa un importante logro del Programa. Este aumento en los niveles de escolaridad entre los niños y adolescentes que trabajan posiblemente contribuya a lograr su progresivo retiro del mercado de trabajo.

Gráfico 4: Porcentaje de niños y adolescentes de 5 a 17 años por condición de actividad según condición de asistencia (2006-2009)



La diferencia en la asistencia escolar entre aquellos que trabajan y aquellos que no lo hacen se acentúa más en los adolescentes de 14 a 17 años (ver gráfico 5). Debe tenerse en cuenta que la primaria alcanza en la Ciudad de Buenos Aires niveles de cobertura prácticamente universales. De esta forma, es en este tramo etario donde se observa una diferencia más marcada entre los que trabajan y los que no trabajan. La diferencia es más amplia por la mayor frecuencia que tiene en el abandono escolar en la población de 14 a 17 años. No obstante, entre 2006 y 2009, se observa un incremento de dos puntos porcentuales en la asistencia en la población que trabaja, mientras que la población que no trabaja se mantiene constante. Esto se traduce en una disminución en la brecha entre los que trabajan y los que no trabajan, que se redujo de 14 a 11 puntos porcentuales entre 2006 y 2009.

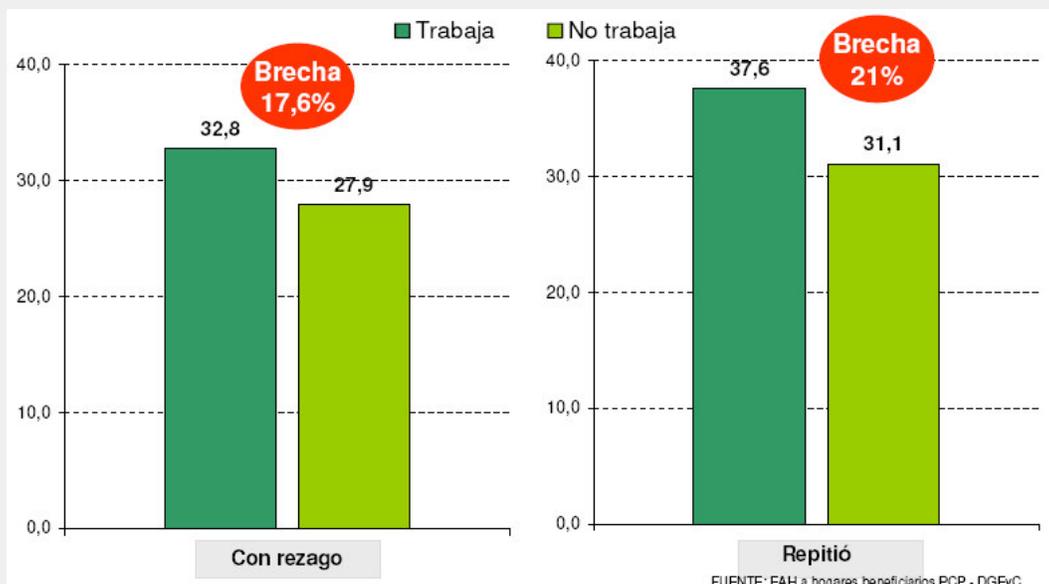
Gráfico 5: Porcentaje de adolescentes de 14 a 17 años por condición de actividad según condición de asistencia (2006-2009)



El trabajo infantil no sólo afecta los niveles de escolaridad, sino también las trayectorias educativas. Uno de los indicadores para analizar las trayectorias educativas es el rezago escolar. Se considera que está rezagado aquel que ha repetido o abandonado la escolaridad formal, de forma tal que la edad que posee no coincide con la edad teórica (la edad que debería tener acorde al año que se encuentra cursando, o el último año aprobado).

En el gráfico 6 se observa una clara relación del rezago escolar y el trabajo infantil: el porcentaje de rezago escolar es mucho más alto en aquellos niños que trabajan. De la misma manera, en los niveles de repitencia hay una brecha de un 21% entre la población que trabaja y no trabaja, y en el rezago escolar podemos observar que la brecha es de un 17%.

Gráfico 6: Porcentaje de menores y adolescentes de 7 a 17 años por rezago escolar y repitencia según condición de actividad (2009)



Referencias:

Aizpuru, A., Bisconti, F., Debowicz, D., Herger, N., López, L., Lorenzetti, A., Parra, M., Paz, R., Rodríguez Enríquez, C., Rosas, M.E. y Viú, G. (2005): "Medición y estimaciones de trabajo infantil en el contexto de la encuesta de actividades de niños, niñas y adolescentes", Ponencia presentada en el 7mo Congreso Nacional de Estudios de Trabajo (ASET).

Feldman, S. (1997): "Los niños que trabajan en Argentina", Cuadernos de UNICEF N°1.

Novacovsky, I.: "Informe de la Situación de la Infancia y la Adolescencia en Argentina", Observatorio Save the Children.

OIT (2006): "La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance". Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo. Conferencia Internacional del Trabajo - 95ª reunión, 2006.

Rosas, Maria Ester; Waisgrais, Sebastián; Aizpuru, Anahi; Paz, Rosana (2006): Trabajo infantil y adolescente en cifras. Síntesis de la primera encuesta y resultados de la región GBA Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires. Buenos Aires, MTEySS

Rosas, Maria Ester (2007): Trabajo infantil y Programas de Transferencias en Efectivo Condicionadas en Argentina. Buenos Aires, MTEySS